deltigre.16mb.com/2013/boletinFeb04\_13.html

<iframe width="420" height="315" src="http://www.youtube.com/embed/scTWELFq3KA" frameborder="0" allowfullscreen></iframe>

scTWELFq3KA

Bienvenido:
Tenemos el grato honor y satisfacción de anunciarles que ya es parte del staff del Boletín Del Tigre, nada más ni nada menos que el Dr. Raúl Calderón Jemio; reconocida personalidad que cuenta con un doctorado en historia, catedrático docente de la carrera de historia de la U.M.S.A.; ex Director de la carrera de Historia de esa misma Casa Superior de Estudios, escritor con un sinnúmero de artículos y temas; pero sobre todo un gran Stronguista; quien a partir de la fecha nos ofrecerá una serie de notas e investigaciones relacionadas con nuestra impresionante historia, que sin duda irán a enriquecer se sobremanera nuestro boletín, pero sobre todo, la gloriosa historia Stronguista.

Bienvenido Doctor Calderón..!

CUANDO LA MEMORIA FALLA

Este equipo nos ha dado satisfacciones y alegrías indescriptibles. Desde el festejo de victorias en partidos que nos permitieron llegar a Potosí con posibilidades (Blooming, por ejemplo), pasando por un invicto importante en clásicos (ninguna derrota en 2012), llegando a conseguir un logro legendario nuevamente, como muchas veces en nuestra historia centenaria.

Es cierto que el futbol demanda resultados con una inmediatez y rapidez pasmosas, pero dichas características son el resultado de un proceso de aceleramiento cultural y social del cual todos somos parte. Una vorágine que se devora al que se duerme y premia al que se adapta. Por ello, se puede cuestionar aspectos tácticos y de planteamiento del equipo, pero no su ambición. Se puede inquirir sobre la preparación física o acerca del descanso con respecto a la anterior temporada, pero no sobre su motivación.

Pero más que nada, este es un proceso que ha empezado a principios de 2011, donde, por citar algunos ejemplos, Escobar, Chumacero, Mendez y Vaca han podido desarrollar sus tareas siguiendo una idea futbolística determinada y compacta, y han tenido la capacidad de aportar a los objetivos del grupo y dejar de lado sus privilegios grupales y personales. En esa dinámica, han podido insertarse Torrico, Soliz, Parada, Veizaga, Lima, Barrera y Reina, y en cierta media Cristaldo, Melgar y Bejarano.

Los procesos necesitan de un reciclaje emocional y del establecimiento de nuevas metas para estimular la cohesión de grupo. Requieren la generación de nuevas habilidades psicológicas ante rivales que también nos estudian y también les motiva sacarnos puntos, por más de que a ellos esos puntos no les sirvan más que para mantenerse en  primera.  Sobretodo, cuando se está al inicio de un nuevo macrociclo, y las condiciones de liderazgo no han cambiado, es importante reconstituir los efectos mnémicos del pasado, es decir, mantener siempre presente el camino que nos ha llevado hasta acá: una combinación sostenible de humildad, sacrificio, pundonor, honor y ambición.

Y es fundamental mostrarles que vamos a estar ahí por ellos, porque ellos han estado ahí por nosotros. Un tricampeonato no es una casualidad ni es producto de una liga pseudoprofesional.  Pero tampoco debe ser visto como una meta que una vez alcanzada, representa que ya no hay nada más porqué luchar. Es un puente a mejores días, una autopista hacia una consagración internacional y hacia nuevos récords nacionales.

Los jugadores tienen derecho a jugar mal, porque vienen rompiéndose la espalda hace un año y medio. Tienen permiso a alargar el periodo de readaptación a la nueva competencia, un poco más que los demás equipos. El cuerpo técnico tiene la salvedad, por ahora, de esperar una mejora oportuna y contundente, antes de incidir directamente en su aparición. Y los hinchas tenemos el derecho de seguir vistiendo la camiseta del único tricampeón.

La mejora va a llegar, y con ella los goles, los abrazos y la esperanza. Tengamos un poco de paciencia y recordemos el camino, las lágrimas, la sangre y el corazón.

CH'ITI ATIGRADOS DE GRAN ALTURA

Jugadores “menudos” pero de gran relieve, en la obtención de títulos que entran en la historia.

Durante sus 105 años de brillante trayectoria, “The Strongest” ha incluido en sus formaciones a jugadores diminutos que han sido puntales del equipo y emblemas de la institución. Encontramos a dichas figuras en diferentes épocas del cuadro atigrado, desde los inicios en 1908 hasta los actuales tiempos del histórico Tricampeonato.

De la época fundacional es el persistente delantero Víctor Calderón, jugador “menudito” que hacía pareja con Willy y Augusto Montes. Su característica fue la rapidez, habilidad y precisión en los disparos al arco. Esa velocidad y “cach’aña” (“gambeta”) fue la que el equipo gualdinegro lució en los campos de la plaza de “San Pedro”, la “Tejería”, la avenida “Arce”, juego que lo iría distinguiendo entre otros oncenos. Dicho juego permitió a la joven escuadra, que en general no tenía jugadores de estatura, enfrentar airosamente a rivales como el “Bolivia Railway”, compuesto por ingenieros, administradores y técnicos británicos cuyo físico les daba predominio en el juego alto y choques. Aunque cabe señalar que los “stronguistas” no estuvieron eximidos de caídas y lesiones. Ese el motivo por el cual el joven Calderón tempranamente interrumpió una carrera en ascenso (Última Hora, 8 de abril de 1958, p. 8).

Tal vez el pequeño gran “stronguista” de mayor relieve histórico sea Eduardo Reyes Ortiz Velasco, conocido como el “Chato”. Luego de jugar en varios clubes de Chile, Inglaterra y del país, para 1917 se incorporó al gualdinegro. Mediocampista y puntero, sería capitán por más de una década. Permaneció en The Strongest hasta su retiro como jugador en 1937. Marcó de tiro libre el primer tanto en el estreno del Estadio “Presidente Hernando Siles”, el año 1930, en el encuentro inaugural que terminó a favor de la divisa atigrada contra “Universitario”, por 4-1. Colegas contemporáneos de fines de la década de 1920 e inicios de la de 1930, son el guardameta José Bascón y el delantero Froilán Pinilla. El primero de explosividad y reflejos; a su vez el segundo de certeza incontenible en el área rival.

Para 1940, surge el goleador Serapio Vega. Bajito, sin embargo conocido como “cabecita de oro” por el impecable juego aéreo que practicaba. Después de colgar los “botines”, siguió vinculado al “Tigre” en calidad de directivo.

Luego de la tragedia de Wiluku en 1969, llegaron como refuerzos dos jóvenes provenientes de Boca Juniors. Jugaron a inicios de la década de 1970 y rápido se ganaron el afecto de la hinchada por su compromiso y efectividad. Se trata del volante de creación, Víctor Hugo Romero, y del veloz puntero derecho, Luis Fernando Bastida. Por su físico y rasgos se los apodaba “Romerito” y “Zorro”.

Algo después, está como jugador emblemático Eduardo Angulo que contribuyó al Campeonato Nacional de 1974. Marcador de punta luchador, de físico ligero se proyectaba, lanzaba precisos centros y remataba de distancia. Jugó con Bastida, cuando él volvió al Tigre para la Copa Libertadores de América y, con paréntesis, permaneció unos años más. Al igual que el “Zorro”, Angulo continuó en el equipo atigrado en calidad de recuperador del mediocampo, haciendo pases largos. A ellos se agregó Raúl Ruiz, hombre múltiple, defensivo u ofensivo del centro del terreno. Ellos protagonizaron el primer título de la Liga, obtenido en 1977. Estuvieron junto a Oswaldo “Patota” Potente en la Libertadores de 1978.

En la segunda mitad de los 1980, lucieron la casaca atigrada el diminuto puntero Eliseo Ayaviri y el genial Ramiro Castillo. El primero empeñoso y de gran potencia; el segundo entre los mediocampistas más destacados y elegantes del balompié boliviano. Aportaron a recordados campeonatos. De inicios de la siguiente década, la de 1990, es el enganche Johnny Villarroel a quien llamaban “Chango”. Talentoso, de jugadas sorprendentes y acertados tiros, fue al lado de otros, artífice del máximo lauro de 1993.

Pedro Higa es guardameta de inicios de la nueva centuria. Elástico para cortar centros y atajar, fue clave en la obtención de una Copa de Pretemporada.

El Campeón de 2003 alineó al veloz carrilero Limbert Morejón. Mientras el equipo de los 100 años tuvo a tres pequeños. Se trata del marcador de punta Pedro Rocabado, el volante de contención Wilder Arévalo y el volante Jaime “Chapu” Cardozo.

Alejandro Chumacero “Chumita” y Nelvin Solíz ya estuvieron en el cuadro del Centenario. Ahora son clave del medio terreno y más. Constituyen el corazón del equipo. Su sociedad con Pablo Escobar ha sido uno de los factores para la obtención del Tricampeonato. Velocidad, constancia, marca, creación, pases y goles son características suyas, que se han convertido en la identidad del exitoso equipo de 2011 y 2012. Sus jugadas constituyen motivo de emulación de más de un chiquitín de equipos rivales.

1917 es el año en que se incorpora a The Strongest, Eduardo Reyes Otiz, un jugador de gran relieve histórico.

Bibliografía

Carrera de Historia, UMSA, The Strongest, 100 años: Memorias, fútbol, gloria y bolivianidad, La Paz, 2008.

La Razón, The Strongest: 100 años de garra, La Paz, 2008.

Murguía V., Felipe, Historia del fútbol en La Paz (cronología). Homenaje al Cincuentenario de Fundación de la Asociación de Fútbol, 1914-1964, La Paz, 1964.

Última Hora, 8 de abril de 1958.

EL TIGRE TOMA AIRE CON UN EMPATE ANTE WILSTER

Recupera El Tigre sumó un punto en una cancha complicada, pudieron ser tres. El plantel paceño mejoró futbolísticamente y creó mejores ocasiones de gol que su adversario

El Tigre —que venía de tumbo en tumbo— empató ayer ante Wilstermann en Cochabamba, resultado que significó una inyección anímica y le otorga un momento de tranquilidad para retomar el camino de los buenos resultados.

Más allá de la igualdad, significativa ante un rival y en una cancha siempre difícil, el plantel atigrado volvió a demostrar su buen juego, aparecieron algunas de sus figuras individuales y apeló otra vez a su tradicional garra, que le permitió sumar un punto y se dice hubieran sido tres si Diego Wayar no erra sobre el final.

Al frente, Wilstermann trató de imponer su localía, lo hizo en algunos pasajes; pero en el segundo tiempo pasó apuros ante un rival paceño enjundioso. La primera parte del partido fue de ida y vuelta, con una intensidad en el juego, aunque sin muchas acciones de gol.

Los delanteros llegaron a los arcos, pero sin la certeza para definir dichas acciones. Sobre el final se produjo una excelente triangulación: un gran pase para Pablo Salinas, quien cedió para Augusto Andaveris, que retrasó el balón para el español Gerardo Berodia, quien con un remate preciso superó la resistencia de Daniel Vaca, fue a los 43 minutos.

En el complemento, los atigrados fueron superiores y no hubiese extrañado si alcanzaban los tres puntos. El empate llegó al inicio, mediante el paraguayo Ernesto Cristaldo, quien a los 6’ de juego, luego de un pase cedido por Diego Bejarano, perforó el arco local.

Los gualdinegros no se conformaron y, luego de tomar los recaudos necesarios en su zaga, se fueron al ataque y a través del mismo Cristaldo, quien generó acciones de peligro. El capitán Pablo Escobar fue sustituido debido a un fortísimo golpe que sufrió al inicio de esta etapa. Los aviadores respondieron, pero fueron menos peligrosos que las acciones de su rival. Sobre el final, tanto Luis Melgar como Diego Wayar tuvieron la chance de marcar el gol del triunfo, pero faltó un poco más de precisión.

**Debutó Smith**

El zaguero costarricense Roy Smith debutó con la casaca atigrada, lo hizo a falta de 11 minutos para el final. En un par de intervenciones mostró presencia y concentración.

**Libertadores**

El DT Eduardo Villegas se expresó optimista porque su plantel mejoró su producción y consideró que llegará mejor aún para los partidos de Copa  Libertadores.

**Adolorido**

El capitán Pablo Escobar al final terminó golpeado y fue sustituido. El destacado volante del plantel paceño recibió  un golpe al inicio del complemento, eso pesó en esa etapa.

**Pausa**

La delegación atigrada regresó a La Paz anoche. El cuerpo técnico determinó que hoy tendrá descanso y mañana reanudará su preparación de cara a la Libertadores.

**La confianza y  la sonrisa, de a poco, retornan a The Strongest**

Las aguas turbulentas que se vivieron la semana pasada se tranquilizaron desde el sábado por la tarde y ayer quedaron totalmente quietas con la producción y el resultado logrado por el plantel de The Strongest.  Tras el partido con Nacional Potosí el jueves, el ambiente en Achumani se hizo especial y del mismo entorno del plantel surgió la versión de un cortocircuito interno.

El sábado por la tarde, el vicepresidente César Salinas dialogó con los jugadores y el cuerpo técnico poco antes del viaje, y les expresó el apoyo de todo el directorio. “Sólo les recordé que el primer interés es de la institución, porque si a ella le va bien, todos estaremos tranquilos”, afirmó el dirigente.  Ayer en Cochabamba, el ambiente de tranquilidad y confianza regresó una vez logrado el empate, y los protagonistas negaron cualquier diferencia que hubiese entre plantel y DT.

“Nosotros estamos tranquilos y sólidos. Lo que se dijo es responsabilidad de quienes lo hicieron y nosotros seguimos firmes con el grupo en nuestros objetivos”, aseveró el entrenador. “Las cosas que se expresaron más bien nos fortalecieron como grupo. Nos duele que se hable de camarillas y eso no es cierto”, aseveró el zaguero Luis Méndez.